

*Mit. 3. m. 3. 1. quast. in Gen. Chri. le. 2. 3. Gen.*

annorum? No fe los concedè. Como así? Oídlelo dezir à San Geronimo: *Habebunt centum viginti annos ad agendam penitentiam.* Prometiòle Dios al mundo ciento y veinte años, para que con penitencia, y santas obras aplacassen su justísima indignacion; no quisieron los pecadores hazerla, sino antes añadan pecados à pecados: iba corriendo el termino piadoso, y ellos enojando mas à Dios, y por esso les quitò del termino que despreciaron veinte años: *Quia verò,* concluye San Geronimo, *penitentiam agere contempserunt, noluit Deus tempus expectare decrevit, sed viginti annorum spatij amputatis, induxit diluuium.* O profundidad de los juizios de Dios! Vès, Christiano, como quita Dios años, aun de los que avia prometido, por no aprovecharlos para el fin que los ofreció? Te ha prometido à ti algunos años de vida? Ni el dia de mañana, dize S. Agustín. El perdon promete tu Magestad al que se arrepiente de sus culpas; pero no el dia de mañana para que se arrepienta: *Dilatione tua diem traxerunt non promissit.* Pues por què no temeràs, que abrevie Dios tus dias, viendo, que no aprovechas los que te ha dado para que te emiendes? Teme, pecador, que en castigo de malograr el tiempo que Dios te dà, no halles tiempo quando mas lo necesites, y lo busques. Tiembra de estar vn solo instante en pecado. Acabo con este exemplo, que refiere S. Gregorio.

*Vbi sup. Per. 1. 2. de viij. v. 15. e. 3.*

*Legit. in v. 114.*

*Num. 30. Greg. 1. 4. Dial. cap. 28.*

Huvo vn hombre, dize el Santo, llamado Crisòrion, Noble, à lo del mundo con mucha hacienda; pero con mas vicios: sobervio, codicioso, esclavo del dinero, y de la torpeza. Sufriò Dios misericordioso, para que dexasse su mala vida, y se confesasse; pero èl, fiado en su salud, no hazia caso de las inspiraciones de su Magestad. Embióse vna enfermedad peligrosa, en que tampoco quiso confesar. Crecian por horas los accidentes, y en èl crecia tambien la esperança vana, de que tendria vida. Llegò la enfermedad à lo vltimo, y cansado

Dios de sufrirlo, mandò à muchísimos demonios, que fuesen por su alma para llevarla al infierno. Aparecieron en figuras horribles, a menazandole, que venian por èl. El desfachado bolvia los ojos àzia otra parte; pero donde quiera que los bolvia hallaba à los demonios. Viendose así cercado, començò à dar voces, y llamar à vn hijo suyo: *Maxime curre.* Hijo Maximo, socorreme: vino el hijo, concurrió toda la familia, sin que ninguno de ella pudiesse favorecerle. En fin, hallandose sin alivio de criaturas, se bolvió à Dios, pidiendole mas termino para enmendarse: *inducias usque manè.* Esto reperia muchas vezes Señor esperadme siquiera hasta mañana. Vn dia solo. Señor; pero su Magestad, por sus justísimos juizios, le negò este dia, por los muchos que avia despreciado, y en medio de sus clamores se le arrancò el alma, y la llevaron los demonios al infierno, donde està ardiendo, y arderà para mientras Dios fuere Dios.

O pecador, que esto oyes, à què aguardas para bolverte à Dios? que hazes que no escarmentas en cabeza agena, antes q feas tu escarmiento de otros? Mira, que te estás muriendo; basta de servir al demonio. En la boca de el infierno estás: Como no clamas por misericordia? *Ecco nunc tempus.* Aora es el tiempo en que viene Dios llamandote. Mirale: *Ecco.* Mirale con los brazos abiertos para recibirte. La cabeza inclinada para llamarte. *Llega a ora: Ecco nunc;* Pues no sabes si te darà otra hora. Querràs salirte de esta Iglesia esclavo toda la vida de el demonio? No, no ha de ser así. Llega à estos pies, y con gran sentimiento, con gran dolor, y pesar de aver ofendido à Dios, dile à este Señor, que te quiera perdonar. Acabena estas enemistades, rompase la cadena de la esclavitud. Mira, que quiere perdonarte, si de verdad te arrepientes: di conmigo con todo el corazon: *Señor mio Jesu Christo, &c.*

N. 112



# SERMON SEPTIMO, DE LA PENITENCIA, QUE NO SE HA DE DILATAR para adelante.

*Ne tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem: subito enim veniet ira illius, & in tempore vindicta disperdet te.* Ex Ecclesiastico, cap. 5.

## SALUTACION.



N. 113

NÒ enseñarnos la Fè, que ay perdon de pecados en la Iglesia; es mal tan desmesurado, è infinito el pecado mortal, que pareceria imposible su remission. Cierto es, Fieles, que por graves, y enormes que sean los pecados, es mayor la Divina Misericordia, con que ofrece al que lo quiere, el perdon de ellos, si se dispone como debe para recibirlo: *Erit fons patens domuit David.* Dezia el Profeta Zacarias, *in ablutione peccatoris, & menstruata.* Avrà, dize, en la Iglesia, Casa del mejor David, vna fuente manifiesta, y liberal, para que puedan lavarse en ella los pecadores, que es el Sacramento de la Penitencia, dize Marchancio; pero de què le sirve al sediento, aunque estè patente en esta plaza vna fuente, si Tantalò voluntario se està sin llegar à ella? Què importa que aya medicinas, y Medicos en Galaad, si no quiere aplicarse à recibirlas el enfermo? Fuente ay en la Iglesia para lavar las manchas de los pecados; medicinas ay para que sanen los pecadores; pero quando sanarán, si nunca quieren llegar à la fuente, ni à la medicina?

*Zachar. 13. Marchancio hunc pass. 1. 1. tract. 6. lect. 9. Simil. Hieron. 1. 8.*

N. 114

Confusion de los hombres es, dezia Seneca, que siendo por su creacion Principe, Señor, y Maestro de los animales brutos; que le excedan estos en saber, y procurar los medios de su salud: *Pudeat ad exiguis animalibus nos trahere mores.* O como lo lamentaba San Ambrosio! No ay bruto, dize, que no sepa huir de lo que le puede dañar à su conservacion; ninguno ay, que perdida la salud, no sepa, y se aplique los remedios para restaurarla: *Omnibus animantibus innatum salutem inveni, cavere qua noceant, &c.* Solo el hombre es tardo, y perezoso para procurar su eterna salud: *Solus homo non prospicit eternam salutem.* Solo el hombre huye, y se aparta del remedio de su alma, gustoso de estar manchado, y enfermo por la culpa. Oid, Fieles, para vuestra mayor confusion. Sabe el Ciervo, dize Tertuliano, quando se siente herido de la penetrante saeta, sabe buscar con apresuradas diligencias la yerba dictanno, porque le avisa su instinto, que se le caerà el harpon en comiendola; y sabe el Christiano, que està herido con la venenosa saeta del pecado mortal, y se està quedo, sin buscar la medicinal penitencia con que lo arroje? Sabe la Golondrina, dize Plinio, curar los ojos de sus hijos ciegos con la yerba Celidonia; y sabiendo el pecador, que la passion lo tiene ciego, para la vengança; y torpeza, no quiere dar passo para sanar? Sabe el Javali buscar diligente la yedra para curar zodos sus males; el Elefante, que comió veneno al azebuche, porque en comiendole, lo arroja; los osos se libran, comiendo hormigas, de el daño que reciben de las Mandrago-

*Senec. 4p. Pena. 1. 1. de V. 1. 1. 5. de accid. cap. 1. Amb. lib. 1. off. c. 7. Tertul. 1. de penit. Plin. 1. 8. cap. 27. Plin. ubi sup.*



ras; y los animales, todos saben buscar el remedio de sus males; y solo el hombre se halla en sus males interiores, bien? *Solus homo?* Solo el hombre? Solo el racional? Solo el Christiano, redimido con la Sangre de Jesu-Christo, emperera, y dilata su remedio? *Solus homo?* Solo el hombre, sabiendo, que ay en la penitencia el remedio de su alma, persevera en sus pecados, gustoso de estar en enfermedad tan peligrosa? *Pudat,* dize Seneca: averguengate, Christiano, de que sean mas providos que tu los animales brutos. *Pudat ab exiguis animalibus nos trahere mores.*

Oye al Espiritu Santo, que te habla en los Proverbios: *Vade ad formicam, & piger, & considera vias eius, & discite sapientiam.* Hombre perezoso (dize) llega à que te enseñe la escuela de las hormigas. Esos animalillos tan pequeños pueden ser libros en que leas lo que te importa: *Considera vias eius.* Aplica la atencion à sus muchos caminos, y diligencias. Mirala sin capitan à quien seguir: *Cum non habeant duces.* Sin Maestro de quien aprender: *Nec praeceptorem;* Sin Principe à quien servir, ò por la esperanza del premio, ò por el temor del castigo: *Nec Principem.* Esta, esta quiero que te enseñe: *Discite sapientiam.* Alguna cosa de mucha importancia es esta, puesto, que la encarga el Espiritu Santo con tantas recomendaciones. Veamos, que ha de aprender el hombre de la hormiga? Yà lo dize: *Congregat in messe quod comedat in hieme.* Que se previene en el Verano de lo que ha de comer en el Invierno. Rara providencia! Por esto fue siempre este animalillo simbolo de la diligencia, como advirtieron San Basilio, San Ambrosio, y San Agustín. Yà aveis visto, Fieles, en vn Agosto quanta es la solitud de la hormiga: aquel trabajar, y caminar buscando su alimento, sin reparar en peligros ningunos, por alcanzarlo; aquella continuacion con que, como advirtió Plinio, llega à gastar las piedras duras. Es esto lo que ha de aprender el perezoso? *Esse* parece que es aprender à ser avariento.

No fino à ser diligente, en procurar su salvacion, dize S. Basilio. Oye como: Lo que es para la hormiga el Verano, es para el hombre esta vida; lo que es para la hormiga el Invierno, no es para el hombre la eternidad. La hormiga no espera eternidad, trabaja con diligencia en el Verano para no morir en el Invierno; pues, hombre perezoso, dize el Espiritu Santo: *Vade ad formicam, & discite sapientiam.* Aprende de esse animalillo à trabajar en esta vida, para que no mueras eternamente en la otra: *Discite sapientiam.* No aprendas la codicia, sino la providencia. Ella sin exemplo de capitán, sin enseñanza de Maestro, sin temor de amenazas, y sin esperanza de premios, no dexa para mañana lo que puede adquirir oy: tu perezoso, con tantos exemplos, y doctrinas, amenazandote vn inferno, y esperandote vna eterna gloria, por que has de dexar de hazer oy, lo que no sabes si podràs mañana? S. Basilio: *Non hoc tempore praesenti fruges tibi recondes? Requiem, que ad futuram, formice exemplo, parabis?*

Esto es, Fieles, lo que oy os viene avisando el mismo Divino Espiritu, por el Ecclesiastico: *Ne tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem.* No te tardes, dize, hablando con el pecador perezoso, no te tardes de convertirte al Señor: Avísote, que no lo dilates de dia en dia; porque: *Subito enim venit ira illius, & in tempore vindictae disperdet te.* Por que quando menos pienfes caeràs en manos de su ira, y perceràs vna eternidad. Este consejo, este aviso, y esta amenaza, vengo oy à intimaros de parte de la Divina Misericordia, deseosa de nuestra salvacion eterna. Ojalà yo acierte à proponerlo con el espíritu que la materia pide; mas para que así sea, solicitemos la gracia por medio de MARIA SANTISSIMA Señora nuestra, digamos,

dezd conmigo, Fieles: AVE MARIA, &c.



Prov. 6. Considera vias eius, & discite sapientiam. Hombre perezoso (dize) llega à que te enseñe la escuela de las hormigas. Esos animalillos tan pequeños pueden ser libros en que leas lo que te importa: Considera vias eius. Aplica la atencion à sus muchos caminos, y diligencias. Mirala sin capitan à quien seguir: Cum non habeant duces. Sin Maestro de quien aprender: Nec praeceptorem; Sin Principe à quien servir, ò por la esperanza del premio, ò por el temor del castigo: Nec Principem. Esta, esta quiero que te enseñe: Discite sapientiam. Alguna cosa de mucha importancia es esta, puesto, que la encarga el Espiritu Santo con tantas recomendaciones. Veamos, que ha de aprender el hombre de la hormiga? Yà lo dize: Congregat in messe quod comedat in hieme. Que se previene en el Verano de lo que ha de comer en el Invierno. Rara providencia! Por esto fue siempre este animalillo simbolo de la diligencia, como advirtieron San Basilio, San Ambrosio, y San Agustín. Yà aveis visto, Fieles, en vn Agosto quanta es la solitud de la hormiga: aquel trabajar, y caminar buscando su alimento, sin reparar en peligros ningunos, por alcanzarlo; aquella continuacion con que, como advirtió Plinio, llega à gastar las piedras duras. Es esto lo que ha de aprender el perezoso? Esse parece que es aprender à ser avariento. No fino à ser diligente, en procurar su salvacion, dize S. Basilio. Oye como: Lo que es para la hormiga el Verano, es para el hombre esta vida; lo que es para la hormiga el Invierno, no es para el hombre la eternidad. La hormiga no espera eternidad, trabaja con diligencia en el Verano para no morir en el Invierno; pues, hombre perezoso, dize el Espiritu Santo: Vade ad formicam, & discite sapientiam. Aprende de esse animalillo à trabajar en esta vida, para que no mueras eternamente en la otra: Discite sapientiam. No aprendas la codicia, sino la providencia. Ella sin exemplo de capitán, sin enseñanza de Maestro, sin temor de amenazas, y sin esperanza de premios, no dexa para mañana lo que puede adquirir oy: tu perezoso, con tantos exemplos, y doctrinas, amenazandote vn inferno, y esperandote vna eterna gloria, por que has de dexar de hazer oy, lo que no sabes si podràs mañana? S. Basilio: Non hoc tempore praesenti fruges tibi recondes? Requiem, que ad futuram, formice exemplo, parabis? Esto es, Fieles, lo que oy os viene avisando el mismo Divino Espiritu, por el Ecclesiastico: Ne tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem. No te tardes, dize, hablando con el pecador perezoso, no te tardes de convertirte al Señor: Avísote, que no lo dilates de dia en dia; porque: Subito enim venit ira illius, & in tempore vindictae disperdet te. Por que quando menos pienfes caeràs en manos de su ira, y perceràs vna eternidad. Este consejo, este aviso, y esta amenaza, vengo oy à intimaros de parte de la Divina Misericordia, deseosa de nuestra salvacion eterna. Ojalà yo acierte à proponerlo con el espíritu que la materia pide; mas para que así sea, solicitemos la gracia por medio de MARIA SANTISSIMA Señora nuestra, digamos, dezd conmigo, Fieles: AVE MARIA, &c.

Ne tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem. No te tardes, dize, hablando con el pecador perezoso, no te tardes de convertirte al Señor: Avísote, que no lo dilates de dia en dia; porque: Subito enim venit ira illius, & in tempore vindictae disperdet te. Por que quando menos pienfes caeràs en manos de su ira, y perceràs vna eternidad. Este consejo, este aviso, y esta amenaza, vengo oy à intimaros de parte de la Divina Misericordia, deseosa de nuestra salvacion eterna. Ojalà yo acierte à proponerlo con el espíritu que la materia pide; mas para que así sea, solicitemos la gracia por medio de MARIA SANTISSIMA Señora nuestra, digamos, dezd conmigo, Fieles: AVE MARIA, &c.

La necesidad que tiene el pecador de la penitencia, &c.

N. 7.

Es la vida humana vn proceloso mar, por donde navega el hombre para llegar à la Celestial patria de la gloria. Meditabalo así San Juan Crisostomo: *Mari namque praesens vita comparatur.* Dos naves ay para llegar à este desiado puerto, dizen San Geronimo, y S. Ambrosio, con Tertuliano; vna es la inocencia, en que han caminado pocos. La Reyna de los Angeles Maria Santissima preservada desde su primer instante de la culpa original, el gran Bautista, y Jeremias santificados antes de nacer; y los que no perdieron la gracia del Bautismo en toda su vida. Salto Adán nuestro primer padre en la nave de la inocencia, y justicia original, y dando en el escollo de la desobediencia, se hundió; y nos hundió à todos los que heredamos su culpa, en vn abismo de miserias, y calamidades. O qual quedo todo el linage de los hombres! Naufragando entre desdichas, y sin esperanza de artibalar puerto, hasta que Jesu-Christo nuestro Señor hizo nave de su Cruz, para que pudiésemos llegar à la bienaventurança. En esta nave de la inocencia, y gracia Baptifinal, en que nos entró la virtud; y meritos de nuestro Salvador, empezamos los Christianos à surcar el mar de la vida, hasta que levantandose la borrasca de la tentacion, estrelló la nave la voluntad propia, en la roca del pecado mortal.

N. 8.

Christianos que me oyes: has pecado mortalmente? Naufragando estas con el agua à la boca en continuo peligro de tu condenacion. Quieres salir de esta miseria, y peligro? Quieres no ahogarte para siempre? La Divina misericordia te ofrece vna tabla en que asegures tu vida, que es la penitencia, como la llamó el Santo Concilio de Trento, con San Geronimo: *Secundum post naufragium deperditae gratiae tabulam.* No ay, ni ha avido otro medio para salvarse, el que cometió pecado mortal, sino es la

Concil. Trident. sess. 6. n. 24. Hieron. epist. ad Demetr. Tertul. ubi supr.

penitencia de él. Porque en la Ley natural, en la Estricta, y en la Evangelica, fue siempre necesaria, para el perdon de las culpas, la penitencia, como advirtió el Sagrado Concilio. En los antiguos, bolviendose à Dios, arrepietidos de aver cometido ofensa contra su infinita Magestad, y con proposito firme de la enmienda, y esperanza del perdon; pero en la ley de gracia se hizo añadir à estos actos de dolor, y proposito firme (como pueda) la confesion, para recibir la gracia; en el Santo Sacramento de la penitencia, à qual se dà al pecador dispuesto con estos actos, y el animo de satisfacer, por la absolucion del Sacerdote. Entiende Christiano, esta verdad: Si pecaste mortalmente, no te perdonarà Dios, si no te pesa de conçon, y con toda verdad, de averle ofendido; y si no tienes firmísima resolucion de no volver à ofenderle. Si te pesa por ser Dios quien es, y porque le amas sobre todo (que es contricion perfecta) luego al punto quedan tus culpas perdonadas; con tal, que tengas animo de confesarte, y satisfacer à Dios; pero si te pesa solo por la fealdad del pecado, ò temor de las penas de el inferno (que es atricion) no se te perdonan hasta que recibes la absolucion en el Santo Sacramento de la Penitencia, en el qual te suple Dios por los meritos de Jesu-Christo. Señor nuestro lo que falta à la perfeccion de el arrepietimiento, que fuera razon tener de la justicia ofensa de tu Criador, que es lo que llaman los Theologos hazerte de arritró contrito. Esta es la segunda tabla despues de el naufragio de la culpa, sin la qual no ay salvacion; que es lo que dixo el Espiritu Santo, por Salomon: *Esiguo ligno credunt homines animas suas, & transientes mare per ratem liberati sunt.* Lo qual explico de la penitencia Paludano. Mas veamos otro texto.

Perseguia Gorgias, Gentil, à los Israelitas, y el valeroso Judas Machabeo, para alentar à los suyos à que confiasen en Dios, que los libraria de sus enemigos con su poderoso brazo, les decia de esta suerte: *Ne timueritis multitudinem eorum.* & im-

Concil. Trident. sess. 14. cap. 4. Trident. sess. 14. cap. 4. Sap. 144. Palud. S. Dom. Lotari.

N. 9. Mach. 4. pe.



petum eorum ne formidatis. Valerosos Israelitas: no temais, ni la multitud, ni el corage de vuestros enemigos: *Memento te qualiter salvi facti sunt patres nostri mari rubro, & nunc clamemus in Coelum, & intercedat nobis Dominus.* Acordaos de la fuerte que librò nuestro Dios de el poder de Faraon à nuestros antiguos Padres en el Mar Bermejo: *Memento te.* Acordaos como salieron salvos, quedando anegados los Egypcios. Y así clamemos al Cielo, que el Señor tendrá de nosotros misericordia. Supongamos aqui la comun alegoria de San Geronimo, San Agustín, y San Bernardo, que el Mar Bermejo es la penitencia en donde quedán anegados los pecados, como los Egypcios, y por la qual sale libre el alma, como los Israelitas, para passar à la Tierra de Promission, que es la gloria. Suponelo así Guillermo Parisiense, y quitandole de la boca las palabras al Machabeo Judas, las dize en persona de vn Predicador zeloso: *Similia verba potest merito dicere quicumque habet zelum legis.*

**N. 10.** Qué dize aquel valeroso Capitan? *Memento te qualiter salvi facti sunt patres nostri.* Acordaos de la fuerte que nuestros predecesores se salvaron. Ea, pues, pecadores, vosotros los que estais cercados de vn exercito de culpas, en peligro de morir eternamente: quereis vuestra salvacion? Direis que si. Pues: *Memento te qualiter salvi facti sunt patres nostri.* Acordaos como se salvaron los que nos precedieron. Como se salvò David? Como se salvò San Pablo? San Mateo? Maria Magdalena, y otros que fueron pecadores? *Memento te* Mirad como salieron de la culpa, porque no ay otro medio para salir, y salvarse. Entendedme por esta semejança: llega vno de vosotros à vadear vn rio muy crecido, y peligroso. Pregunto, te dexas llevar de la corriente? No, que te ahogaras. Lo que hazes es mirar en la orilla contraria si ay algunas huellas de los que lo han vadeado antes, para salir por donde salieron ellos. No es así? Pues: *Memento te qualiter salvi facti sunt.* Pecedor, que entraste ciego en el rio peligroso de la culpa, que lleva al mar del infierno; mira las huellas de los que salieron libres, si no quieres perecer. No acendas à las huellas de los que entra-

ron, sino à aquellas que nos dexaron los que salieron: *Qualiter salvi facti sunt.* Veslo aqui practico.

Entrò el alevoso Cain en el rio de aquel cruel fraticidio. Entrò Judas en la mas injusta entrega de su Maestro, y nuestro Salvador: Salieron? No, que ambos se ahogaron en las aguas de la desfeccion, y se condenaron. No mires à estos. Entrò Faraon en el sangriento rio de su tirania. Salio? No, que, mas que en el Mar Bermejo, se ahogò en las aguas turbias de su necia confiança. Tampoco mires à este. Entrò David en aquel escandaloso adulterio, y homicidio. Salio? Este si. Con vn peccato Dominò, lo passò Dios de la otra parte: *Dominus transiit peccatum tuum.* Entrò Saulo en el rio furioso de su indignacion contra el Christianismo. Salio? Tambien. Con vn: *Quid me vis facere?* El que entrò Saulo, salio de la otra parte vn Pablo vaso de eleccion de el nombre de Jesu Christo. Así, Fieles, salieron los demás Santos que fueron pecadores: *Memento te qualiter.* Repara en las huellas de su arrepentimiento rendido, de su confesion humilde, porque no ay otra parte por donde salir de la culpa. Estos son los que aveis de mirar, è imitar para asegurar vuestra salvacion: *Memento te qualiter salvi facti sunt Patres nostri.*

§. II.

No ay medio en el que peccò mortalmente, è penitencia, è condonacion.

**E**ste es; Catholico, el vnico remedio que ay para librarse el pecedor de la culpa, y sus peligros. Este es el medio vnico para que Dios lo perdone. En varias partes de las Divinas Letras hallamos, que se llama Leon, Dios nuestro Señor; pero oidle particularmente en Oseas: allí indignado justissimamente por los pecados de su Pueblo favorecido; le dize de esta fuerte: *Ego cognovi te in deserto.* Muy bien te tengo conocido, Pueblo ingrato; però sabe, que tengo de vengar las injurias que me has hecho: *Ocurrant eis quasi ursa rapta, & consumam eos quasi leo.* Ten-

N. 11. Gen. 4. Mat. 27.

Exod. 19.

1. Re. 12.

C. lxxij. bom. 22. de panib. Ad. 9.

Ose. 2.

N. 12.

Ose. 13.

Tho. Villanov.

go de castigaros, y destruiros con mas ira que tiene la Osa, quando le han llevado sus hijos stengo de acabaros como vn Leon: *Consumam eos quasi leo.* Notad aora lo que profigue: *Perditio tua Israel: tantummodo in me auxilium tuum.* O Israel! Tu quisiste perderte porque quisiste; pero en mi tienes quien te defienda, y ampare. Señor, que es esto! Toda aquella ira parò en aquesta templança? En favores acaban las furias de Leon? *Consumam eos quasi leo?* Qué quereis dize Hugo Cardenal si lo aplacò la penitencia? *In me auxilium tuum, si penitentiam egeris.* Ea: acabad de conocer el secreto de la comparacion: *Quasi leo.*

Es el Leon zelosissimo de su consorte, escrivia San Geminiano, conoce su traycion por el olfato, y le haze pagar el adulterio con la vida. Lo singular aora; pero si la Leona adultera, antes de bolver con el Leon, se lava en las aguas de algun rio: *Nihil tunc à Leone percipitur,* no conoce el Leon su deslealtad, y traycion, y viven en paz como antes. O engrandecida sea la piedad de nuestro Dios! Es, Christiano, tu alma esposa de Jesu-Christo desde la Fè del Baptismo Sacrosanto: *Sponsabo te mihi in fide.* Y así es vn espirital adulterio qualquier pecado mortal. Bien lo conoce su Magestad santissima: *Ego cognovi te.* O como provoca à su justissima indignacion! Pero si el alma adultera se lava en las aguas de la penitencia; quando pudiera esperar que, como Leon, la condenara por sus culpas; le halla apacible esposo para su defenla, y amparo: *in me auxilium tuum.* Sed si anima, (aplica, y moraliza San Geminiano) *in flumine lacrymosa penitentia lavetur, ab ipso Christo peccatum dissimulatur, & paritur.* Mira, Catholico, que facil es desenojar à tu Dios, à tu Señor, y amabilissimo Esposo ofendido; tan facil es bolver en favores sus justas amenazas, con solo lavarte en las aguas de vn pesar de averle ofendido, de vna confesion bien hecha.

**N. 14.** Pero ay de ti, fino te lavas! Ay de ti, si tu corazon no llora, porque le hallaras Leon furioso para tu castigo! No ay medio, dize Santo Tomás de Villanueva, è el que peccò se ha de arrepentir, è se ha de condenar: *Peccavimus fratres: penitendum est, aut*

*ardendum.* No ay medio dize Jesu-Christo, eterna verdad; è hazer penitencia, è perecer: *Nisi penitentiam egeritis, omnes simul peribitis.* No ay medio, jurador: no ay medio, vengativo: no ay medio, amancebado: pecedor, qualquiera que seas, no ay medio: è confesarte, con el pesar debido de tus culpas, è arder en el infierno vna eternidad: *Penitendum est, aut ardendum.*

Qué ves Jeremias? Le preguntaba Dios nuestro Señor: *Quid tu vides?* Veo dize el Profeta, vna vara: *Virgam vigilantem ego video.* Origenes con los 70. Interpretès leyò: *Virgam nucem.* Veo, dize, vna vara de nogal: *Beae vidisti,* bien has visto, le dize Dios; buelve à mirar otra vez. Levanta el Profeta los ojos, y responde: *Olam succensam ego video,* veo, Señor, mucho fuego, y en medio de el vna baxia encendida. Misteriosa vision! Vara, y fuego, vno junto à otro? Qué significa? A la letra, dize Hugo Cardenal, quiso mostrar Dios à su Pueblo la cautividad que le amenazaba, como vara con que queria corregirlos; mas que si no tenian enmienda, acabaria con ellos, como el fuego acaba la leña donde prende. Pero veamos lo que significa para nuestra enseñanza. La vara, dizen Origenes, y Hugo, es simbolo de la penitencia, que aun por esto fue vara de nogal: *Virgam nucem.* Sabeis por qué? La nuez en la vara tiene amarga la corteza, pero en passando de esta exterior amargura, se halla la medula dulce. Así, dize Hugo, en la penitencia son amargos los principios, pero son dulces los fines. Las Simias, como observò Guillermo Lugdunense, no comen las nuezes, porque en probando la corteza amarga, las dexan. No faltando en el Palacio de Salomòn estos animales, que cada tres años le traian de Tharsis abundancia de ellos à Jerusalem: *Et dentes Elephantorum, & Simias, & pavos.* O Iglesia Santa Palacio del Salomòn Divino! No faltan en ti Christianos como Simias, que dexan la penitencia al experimentar la amargura de su exterior. No dudo, que es amargo el perdonar al enemigo; amargo es confesiar el pecado feo, y asqueroso; amargo es restituir la hazienda que està hecha

form. Dan. min. 1. Adven. Luc. 13.

N. 15. Hier. 12. Orig. hom. 2. in Ps. 38. 70. 103. 109.

Hug. Cap. ibi.

Simi.

Peral. tom 2. de vitig. 5. cap. 5. 3. Re. 10.

Hier. de manson. Aug. in Pal. 77. Hier. ser. 39. in Cant.

Guiller. Paris. in Dan. 1. Quad. Epist.

Simi.



carne, y sangre; ántarago es dexar la muger á quien tienes inclinacion: no lo dudas; pero quiebra esta nuez; para esta amargura, y experimentarás en tu resolucion dulces fines: que ratos son los principios que no son amargos. El andar á cavallo, el escribir, el leer, menos: el hazer vna labor de abuja cuesta al principio sudores; pero despues deleyta. No nos olvidemos de la vision.

N. 16

Es la penitencia la vara: *Virgam nucem*. Y la balsa en el fuego, qué? Es el hombre, dize Origenés, ardiendo en las eternas llamas: *Ollam succensam*. Dize, pues, Dios nuestro Señor, mostrando estas dos cosas: Pecador, que con tanto atrevimiento me ofendiste, levanta los ojos: qué ves? *Virgam nucem*: vna vara. En ella te muestro el medio de aplacarme, con el dolor de averme ofendido, con vna confesion buena, y vna satisfacion fructuosa. Buelve á mirar, qué es lo que ves? *Ollam succensam*. Vna balsa al fuego. En esta te muestra tu condenacion si no te enmiendas; esse es el fuego de el infierno, que aguarda á tu impenitente vida. Porque no ay medio, Christiano: ó penitencia, ó condenacion eterna; ó aplacarme con vna buena confesion, ó arder por vna eternidad en el infierno. Este es, Fieles el misterio de la vision de el Profeta: para esto le mostrò Dios juntas estas dos cosas: *Ut si disciplinam accipias per virgam, dize Origenes, & emendaris poenitentiam agens, cacabo non indigeas succensio, si virga non emendaris, in cacabum mitteris.*

## §. III.

Terro del pecador, á quien se le va la vida en propositos sin obras.

L. 12

Y A ves, Catholico, quan necessaria es la penitencia de tus culpas, y que no ay (aviendo pecado) otro medio para salvarte. Dime tu aora: Quieres que Dios invente para ti otro medio para subir al Cielo? Quieres que abra otro nuevo camino para tu salvacion? No, claro está, que eres Catholico. Pues qué quieres? Deixarte perecer, y condenarte para siempre? Tampoco. Pues aquí de Dios, y de la ra-

zon: No ay medio, como has visto. O has de confesar el pecado, que por empatho callaste, ó has de ir á confesarlo á Lucifer: ó has de restituir pudiendo, ó condenarte: ó has de apartarte de la ocasion proxima, ó ser eterno esclavo del demonio: ó has de perdonar de corazon al que te hizo el agravio, ó has de arder en el infierno vna eternidad. Fuerte cosa! Qué no ay medio? Defengañate que no lo ay. Mira qual de estos extremos eliges. Elijo, dizes, el confesar, el restituir, el apartarme de la ocasion, y perdonar, pero no aora. Pues quando? Despues. O despues! Y á quantos tienes en el infierno! O despues! Semilla de todas las infelicidades! O como lo llorava en si mismo San Agustin! *Differens dicebam: modò, ecce modò, sine paululum: sed modò, & non habebat modum.* Sentia aquel grande entendimiento las aldavadas que daba Dios en su corazon, para que se levantasle de sus errores, y culpas: *Surge qui dormis, & exurge á mortuis*; haziale fuerza á Augustino la verdad, y no atreviendose á dezir de no, le respondia á Dios que despues: que le dexasse vn poco en sus pecados: *Sine paululum*. Pero ò! Dize Augustino: *Sine paululum in longum ibat*: O qué á la larga iba este despues! O qué mucho iba siendo el poco que yo pedia! Así se dolia despues el Santo de aver dilatado su conversion.

Es posible, Christiano, qué tan bien te hallas con el demonio? Tan amable es su compania, y aun esclavitud, que no quieres salir aora de ella, y lo dexas para despues? Si estuviéras con vna legion de demonios en el cuerpo, dexaras para despues las diligencias de la Iglesia para lançarlos? Y á se ve que no. Y para lançarlos de tu alma donde lo tienes por el pecado mortal! despues, y mas despues? Oyele á David pintar tu necedad: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos, & substantia mea tanquam nihilum ante te.* Bien conozco, Señor, le dezia á Dios el Profeta, bien conozco que soy delante de ti, como si no fuesse, tan pobre soy de mi cofecha: bien se que tienen tasa, y medida los dias que he de vivir: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos.* Esto mismo conozco en los demás, pero con todo esto; *Veromamora*, hallo que al

hombre se le passa la vida como en imagen. *In imagine pertransit homo*. Y que en vano trabaja, y se conturba: *Sed & frustra conturbatur*. El Cardenal Hugo lo expone de el pecador, ocupado todo en cosas de tierra, sin reparar en que se le va la vida con la velocidad que la imagen de el espejo desaparece: *Ad modum imaginis que videtur in speculo, & statim disparet*. O vida breve, y qué poco, y qué nada te confides an los hombres!

Hug. Car. in Ps. 38.

N. 19.

Basil. in Dial. 38.

Pero aun mas mysterio hallò San Basilio en este lugar: *Nihil differunt viventes homines ab imaginibus eorum, que sunt picta*. Dióles Dios vida á los hombres, dize, y ellos están, no como hombres vivos, sino como imagines muertas. Reparat, Fieles, en vn Pais en que se descubre vna sangrienta batalla. Allí vereis al otro levantada la mano para herir á su enemigo: aquí vn apuntando con la pistola; allí otro cayendo de vn cavallo: y ni el vno acaba de herir, ni los otros de disparar, y caer, y ha veinte años que están de aqueffa fuerte. Qué es ver vna imagen de San Gerónimo con vna piedra en la mano para golpearle el pecho! Vna de San Francisco con vna disciplina! Otra de San Agustin con vna pluma en la mano! Quanto ha que están aqui estas imagenes? Treinta años. Y en esse tempo no ha llegado la disciplina á las espaldas, ni al papel la pluma? Pero como ha de llegar si son imagines muertas?

N. 20.

*In imagine pertransit homo*: Hombre, que se te passa la vida como si fueras estatua, è imagen sin vida: quanto ha que tienes la mano levantada: me confesaré, restituiré, dexaré la ocasion? Quanto ha que propones empezar á vivir para morir? Quanto ha que propusiste hazer vna confesion general, para enmendar la vida? Quanto ha que dixiste avias de hazer testamento para morir como Christiano? Mucho ha. Y no ha llegado el efecto? O imagen muerta de hombre! *Nihil differunt ab imaginibus eorum que sunt picta*. Adviertote, que estas imagines muertas de los Santos, adornan los Templos de la tierra; pero en el Templo de la Gloria, no entran imagines muertas; no entran allá propositos, y deseos solos, quando se pueden las

obras. Si quieres salvarte, vive, obra, executa lo que desieas.

N. 21.

Aug. ap. Paulum. Don. Tar. rare. Similes.

Y aun sin recurrir á mas prueba que tu experiencia misma, veras en ella tu yerro en dilatar lo que te importa tanto. Dime, pecador, te pregunta San Agustin: Si entrara aqui vn Arquitecto grande, si entrara vn Angel, y dixera que este Templo amenazaba ruina, dexaras para despues el salir? Luego al punto; sería angosta la puerta para el tropèl. Pues la verdad eterna te avisa, que la casa terrena de tu cuerpo se está cayendo á toda prissa para dar presto en vna sepultura; qué hazes parado, que no sales de la culpa, que amenaza vna ruina eterna á tu alma? Vès tu desatinado? Dime: quando dexaras, deshonesto, esta amistad profana, y esta costumbre torpe? Despues: Y quando arrojarás de la mano el alqua que te quemá? Luego. Quando restituirás la hacienda mal adquirida? Despues, y quando te farás la espina que te clavaste? Luego al punto. Quando has de perdonar, y no negar el habla al que te ofendió? Despues: y quando llamarás al Medico, si te dá vn dolor de costado? Luego al instante, aunque sea á media noche. O ceguedad del pecador! Qual es mayor peligro? Christiano, convezate tu experiencia: Oye.

N. 22.

Similes.

Si te dieran vna herida mortal, alborotaras el barrio á gritos pidiendo confesion; y herida tu alma de muerte, quieres dexar la confesion para despues? Si huvieras bebido algun veneno, y clamando por medicinas para echarlo, te dixeran que despues no tuvieras al que te lo dixera por tu enemigo? Oye, oye, los clamores que está dando tu alma herida de muerte: oyela que pide confesion; oyela que pide medicinas para arrojar el veneno de la culpa: por qué, enemigo de tu alma, le dizes que despues? Ni con vn perro visaras de esa crueldad. No oyes los clamores que está dando con los remordimientos de la conciencia? Es posible que no sientes sus aldavadas? Si la oyes, si la sientes; pero te hazes desentendido. Pues defengañate, que si no la atiendes, es, y será imposible que descanses. Oye, te dize que te confieses, que te arrepientas, y hagas penitencia; está cierto que no dexará de atormentarte con



su porfia , hasta que hagas la penitencia que debes de tus pecados. Veamos esto.

§. IV.

Crece con la dilacion el insufrible tormento de la conciencia.

N. 23. POnese el Real Profeta à engrandecer la admirable providencia de Dios Nuestro Señor , comidando à su alma à que se dedique toda à alabarle , y bédicirle : *Benedic anima mea Domino* , y bédicirle : *Benedic anima mea Domino* , y después de celebrar la formacion de los Cielos , y la poblacion de sus Angeles ; la fundacion de la tierra , de los montes , y los mares , todo para beneficio del hombre , passa à vna providencia digna de nuestro reparo : *Montes excelsi cervis, petra refugium berinacis*. Dispuso , dize, Dios nuestro Señor , que los veloces ciervos tuvieran montes altos en que librase de los cazadores ; y cuydo tambien , que hallaran en las piedras su refugio los herizos : *Petra refugium berinacis*. Passemos de esta letra à lo que en ella se significa. Que los ciervos representen à los Justos , porque suben al monte alto de la contemplacion , lo dezia San Agustin ; pero que herizos son estos para quienes es refugio la piedra ? Oid al mismo Augustino : *Est animal spinis coopertum , spina autem quid significat, nisi peccata* ? Son los herizos simbolo de el peccador : y del peccado cruel , dize Hector Pinto , porque es todo espinas , para quien le trata. Del peccador que escufa sus pecados , dize San Gregorio , porque el herizo se fconde dentro de si , quando le buscan. Del peccador avariento , dize San Geronimo , por estar lleno de espinas de cuydadossy por habitar en algunas immundas , es simbolo del torpe , y deshonesto. Pero mas propriamente representa al peccador que dilata la penitencia de sus culpas. Oye como.

N. 24. Pintaban los Antiguos , dize Pierio Valeriano , à vn herizo hembra , que aviendo concebido , y llegando el tiempo del parto , como siente las puntas que le lastiman , lo dilata. Mas lo que sucede es , que quanto mas dilata el parto , mas crecen , y le punchan mas las espinas. **Que es esto.**

*Procrastinationis damna* ; dize Pierio. *In mora periculum* , dixo Diogenes. Aquise conocen los daños del retardar lo que importa. Y que remedio tienen para salir de semejante congoja ? *Petra refugium berinacis*. No ay otro , sino resolverse à entrar por entre las angosturas de las piedras , y con esso pasan el dolor de vna vez ; y assi descansan. Mirate , peccador , dibujado en este animalillo. Tu que dilatas para después la confesion , y penitencia de tus culpas , puedes negarme que sientes las puntas de esos hijos de tu malicia ? No es posible menos. No conoces , que te está taladrando el corazon esse pecado feo que callaste ? No experimentas , que la hazienda agena que retienes , la perverfa costumbre de jurar , y maldecir , y qualquiera otro pecado que admitiste , está hiriendo , y lastimando tu interior con las puntas de el remordimiento ? Es mas que cierto lo que digo. Pues arroja esos pecados à los pies de vn Confessor. Después , dizes. Y con esse después , no has visto , que crecen las espinas ? Con qualquier dolor de cabeza que te dè , no sientes la carniceria que ay en tu corazon ? Los sustos , los temores , y sobrefaltos que te taladran ? No puedes negarlo , porque assi es. Y crecerán fin duda quanto mas lo dilatares. Eapues : entrate por lo estrecho de la piedra de la penitencia ; passa el dolor , la verguença , y empacho de vna vez , y verás como descansá tu corazon : *Petra refugium berinacis*. Que esto es lo que oy te dize por mi el Espiritu Santo : *Ne tardes converti ad Dominum*. No me creas à mi por mi , cree à este Divino Espiritu , que te avisa quan bien te está no dilatar la penitencia , y confesion de tus culpas , en que no te vá menos que la salvacion : *Ne differas de die in diem*.

*in diem.*  
\*\*\*



§. V.

Pier. l. 8. echinos. Diogen. ceasar. 4. adag. 91.

§. V.

Peligro del peccador que dilata para otro dia la penitencia de sus culpas.

N. 25. EA quando ha de ser ? Christiano : hasta quando ha de durar el estar en estado tan miserable ? Assi se preguntaba à si mismo San Agustin : *Quamdiu ?* *Quamdiu ?* Hasta quando , Agustin , hasta quando has de ser discortes con todo vn Dios que te llama ? Hasta quando has de ser rebelde à sus infinitas misericordias ? *Quamdiu ?* Y respondia su voluntad mal acotumburada : *Cras, Cras*. Lo que tu tambien respondes : mañana , mañana me bolveré à Dios. Pero oye como fe replicaba Agustin : *Et quare non modo ? Quare non hodie finis turpitudinis meae ?* Si ello ha de ser algun año , por que no ha de ser en este ? Si has de bolverte à Dios algun dia , por que no lo serà oye ? *Quare non modo ?* Si ha de ser en alguna hora , que razon ay para que no sea en la presente hora ? *Quare non hodie ?* Ay razon , alma ! No la halló el ingenio de Agustinó. Como puede aver razon , para que siendo esposa de el Rey de Reyes : siendo esclava del Altissimo Dios de la Magestad , tengas à tu Esposo , y tu Señor esperando en la puerta (sin querer ábirtle hasta otro dia ? No ay razon para que siendo tan pobre en el estado de la culpa , y ofienciendote Dios : impenitas , riquezas de sus tesoros , digas que vendrás mañana. No ay razon para que estando en la boca del infierno por tus pecados , ofienciendote la mano para sacarte , no quieras tu estenderla hasta otro dia. Dixerás : mañana es de esa que te fuera la vida ? La honra ? La hazienda ? No la salud ? Menos : en boca es que te fuera solo vna poca de conveniencia , dixerás que mañana ? Si caido es vn cenagar llegassen à darte la mano para salir , dixerás : *Deixenme oye , que mañana me sacarán* . Esto no : luego al momento , y en cosa es que te vá la salvacion , andas como cuervos *cras, cras* ; mañana , mañana . Christiano , que estás en peccado mortal no es negocio de burlas el salvarse : *No differas de die in diem* . No andemos con ...

Aug. lib. 8. Conf. cap. 12.

Bas. hom. 13. inter parias.

Simil.

Aug. lib. 8. Conf. cap. 12.

N. 16.

laciones de dia en dia. Oy vives : oy te ofiende Dios : el perdón si te arrepiéntes. Tambien te lo promete , si te arrepiéntes mañana ; pero no te ha prometido esse mañana para que te arrepiéntas , dize San Agustin : *Sed huic dilationi tuæ diem crucinum non promissit* . Que bien el penitente David : *Quomamodum desiderat cervus ad fontes aquarum ita desiderat anima mea ad te Deus* . De la fuente , dize , que el Ciervo , con la sed , corre apresurado à las fuentes de las aguas , assi Señor , y Dios mio , corrió mi alma à buscarte. Quates la prisa del Ciervo ? Oid la dezia à San Epiphanyo. Es propiedad del Ciervo llegar à las cuevas de las serpientes , y yabandijas venenosas ; alli las atrae con la respiracion , y se las come ; pero apenas está satisfecho de vianda tan perniciosa , quando abrafandose de sed , corre sin detenerse , buscando agua : *Illic ad aquarum fontes decurrit* . Aguarda Ciervo para que es tan grande prisa ? O que le vá la vida ! Dize San Epiphanyo : Mirad que cosa rara : *Quid speratum horarum spatio aquas se explorat non potest moritur* . Si dentro de tres horas no halla el Ciervo agua , que beba , muere à violencia del veneno. Como no ha de correr , si tiene tan pocas horas de seguridad ? Tres horas solas ? Por esto dize David , que corre imitando al Ciervo : *Quomamodum desiderat cervus* , porque ni ellas tres horas tiene de seguridad para arrojarse de la vida el veneno de la culpa , y rima que le cogiere en ella el infierno . Peccador , lleno de tanto veneno de peccados : tuces horas de vida seguras ? No las tienes : *Dimittisimum non promissit* . Como no corras à las aguas de la penitencia ? Ay de ti ! Si te falta el dia de mañana ! Ay de ti ! Si te faltan las horas que te prometes de sigal ! No me dexas , Christiano , en que se funda este vohsun engano , seon que te perdades en que te quedan muchos dias que vivir ? No ay en que se funde , si no en que es engano. Ay de vn engano te llay para estar en culpa mortal ! Puede ser que te falte , como ha faltado à muchos , el dia de mañana ? No ay duda , que puede ser . O Librete Dios de que muéras quando solo tratabas de vivir mas.

Aora entiendo vna peticion que hazia à Dios el Real Profeta David ; Señor ,



§. VI.

Tema y su condecacion el que dexa la penitencia para mañana.

NO dilates, dize, de dia en dia, el bolverte a Dios con la debida penitencia, porque de repente: Subito, vendrà sobre ti su ira, y puede ser que dexando tu conversion para mañana, sea oy cierta tu eterna condecacion, por no tener el tiempo, que esperabas. Alla refiere Plutarco, que conjurados vnos enemigos de Archias, tyrano de Tebas, para quitarle la vida, vn amigo suyo que supo la conjuracion, le escrivio dandole cuenta para que no peligrase, y se pudiese en salvo, advirtiendole al proprio que llevò la carta, que donde quiera que lo hallasse se la diese, y le instara que la leyera, porque contenia negocios de importancia: Quia seria continet. Hallòse el proprio divertido en vn combate, diòle la carta, y la guardo sin abrirla. Señor, dize el Nuncio, leed esta carta que: seria continet, contiene cosas de mucha consequencia. Por esso mismo la guardo, dixo el, para mañana. Seria in crastinum. Mas lo que sucedió fue, que aquella noche misma le dieron desastrada muerte los conjurados: Pecador que me oyes, de orden de Dios vengo, a avisarte que estás en estado de condecacion, que el demonio, mundo, y carnes están conjurados contra ti: que no tienes hora segura: Seria continet. La carta que te he traido del Espiritu Santo, contiene cosas muy ferias: Seria continet. La vida eterna no menos. Lee, y executa lo que te dize: Ne differas de die in diem. No dilates el levantarte del combate de tu apetito: Seria continet. Baste de pecados, y de tiranizarle a Dios su gloria, y su imperio a la razon: Seria continet. Ponte en salvo, que no tienes hora segura: Ne differas. Qué dizes? Combate el otro tyrano: Seria in crastinum. Qué mañana? Teme tu perdicion oy: Subito enim venist ira illius. O como lo decía el grande Augustino! Ipsa res est, que multos occidit, cum dicunt: cras, cras, & subis occiditum eladunt. Remanise foris cum voce conserna, quia non habuit gemitum columbinum. En est

N. 23.

Plutarco, in Apologeton.

N. 30.

Exod. 14.

Dan. 5. Theodor. ibi orat. 4.

Luce 13.

N. 31.

August. ser. 16. de Verb. Dom.

ras palabras alude el Santo Doctor a la paloma, y cuervo del diluvio, que son simbolo del que haze penitencia, y el que la dexa para otro dia. Esto es, dize, lo que pierde a muchos: tener voz de cuervo, quando avia de ser de gemidora paloma. La paloma no dize: gemiré mañana, porque su mismo hablar es gemir: pero el cuervo con su cras todo es dilaciones para adelante. Por esso huvo arca para la paloma, y ay Cielo para el que gime, y llora sus culpas; mas el cuervo se quedò fuera del arca, y fuera de la gloria los que por dilatar la penitencia, se hallaron sin tiempo para poderla hazer: Quia non habuit gemitum columbinum. Oid exemplos Sagrados. Quien le dixera a Faraon, que despues de tanta cras, con que dilataba la libertad del Pueblo de Dios, avia de llegar dia en que no ruviese mañana para su enmienda, por aver despreciado los repetidos avisos de su Magstad, y avia de perecer en el Mar Bermejo: Ferebanturque in profundum? Quien le dixera al Rey Baltasar, quando estava en el combate, que aquella noche misma avia de morir, y perder el Reyno, sin esperarle Dios a mañana, en pena de no aver escarmentado en Nabucodonosor su abuelo: Eadem nocte interfecit us? Quien le dixera a aquel Avariento rico de el Evangelio, que quando pensaba labrar mayores troxes para sus granos, aquella misma noche le avia Dios de quitar la vida, sin que su hacienda toda lo padiera defender de la Divina Justicia: Stultè hoc nocte animam tuam restent à te? Desdichado de ti que los imitas en la soberbia, en los deleytes, y delicias: desdichado de ti, si te sucede lo mismo. Ya te lo aviso: Christiano. Ne differas de die in diem. O valgame Dios! Y quantos a estas horas están ardiendo en los infiernos, por esta dilacion a mañana! Quien se lo dixera? Lo imaginaron? No, Fieles, juzgaron (como muchos juzgais) que tendrian tiempo para la penitencia, y se hallaron burlados sin tiempo, sin poder enmendar su vida, y condecados para siempre. Teme lo mismo, Christiano. Acaeciòles a estos, y puede acaecerle a ti lo que a vnos necios de el Pueblo de Israel. Ya sabes que les llovid manna en el desierto, aquel alimento milagroso, que

tenia todos los labores. Pues ordenò Dios, que salieran todos los dias a cogerlo, y por quanto el Sabado era dia de descanso, que cogieran el Viernes doblada porcion para el Sabado tambien, porque si salian el Sabado a buscar manna no le hallarian: Sed diebus colligite: in die autem septimo Sabatum est Domini idcirco non invenietur. De esta suerte iba el Pueblo haciendo su provision, y tenían el Sabado que comer. Huvo vnos necios, que, o por tatar a Dios, o pareciendoles, que era solo amenaza la propuesta, no quisieron vn Viernes coger manna para el Sabado, si no juzgando que le hallarian, salieron el Sabado a buscarlo. Oyè al Texto Santo lo que les sucedió: Venique septima dies, & aggressi de populo ut colligerent, non invenerunt. En verdad que no lo hallaron: Non invenerunt, Catholico, no lo hallaron: Non invenerunt. Manna es vn Acto de Contricion; manna es el tiempo para enmendar tu vida: Oy te lo dà Dios llovido por su infinita misericordia: oy te dize que te prevengas para mañana: Ne differas de die in diem. No? Pues mañana: Non invenerunt. Puede ser q, como los otros, mañana no lo halles. Y si no lo hallas, qué? Irà a arder en el infierno para siempre. O valgate Dios! Por qué así aborreces tu salvacion eterna? Por qué así te burlas con amenazas de vn Dios Omnipotente? No te haze fuerza lo que están vozeando las Escrituras Sagradas? Lo que tantas experiencias, y escarmientos te vozean? Quien de vosotros, aunque supiera de cierto, que mañana ha de vivir, podrá asegurarte de que podrá hazer mañana lo que oy? Pon el exemplo en alguna cosa cafera. Podrás asegurarte de que correrás, o saltarás mañana? Y si oy te dà vn dolor agudo de costado que te postre en vna cama, podrás? No. Luego no puedes asegurarlo. Pues quien te ha engañado para que entendas que podrás mañana hazer vn Acto de contricion, y confesarte? Desengañate este texto. Dexòse el fuerte Sanson engañar de aquella su Dalila, a quien entregò con su voluntad tambien su entendimiento. Es viva imagen del pecador, dize Hugo Cardinal,

Exod. 16.

Quoq. Nic. ap. Lippam. Ego. 14.

N. 34.

Simil.

N. 33. Judi. 16. Hug. Car. ibi.

In Card. iii.

Job. 14.

Psal. 38.

Psal. in Ps. 101.



que se dexa vender de los alhagos de su carne. Mira como la ingrata Dalila, llevada del interes que le daban los Filisteos, no dudava de entregar en sus manos a Sanson. Mira tu carne, tanto mas desleal, quanto mas servida de ti, como entrega tu alma a los demonios por el interes de vn poco de ayre de hoarilla vana, por vn corto interes, o vn deleyte momentaneo. Quatro vezes aquella engaño al fuerte Sanson. No me admiro de que ella repitiessse tantas vezes el engaño, mas me asfombra, que él fufiessse traicion tan repetida. Sanson, que hazes? De vna muger te fias despues de la experiencia de que te vende? La primera vez, vaya; pero tantas? Has perdido con el amor el juicio? Huye de tal muger. No lo hazes. No os asfombra, Fieles? No os parece, que es prodigo de su vida, quando así se dexa entregar a los que nada mas desean que beber su sangre? Queréis saber la causa de fiarse tan neciamente? Coligese del texto mismo.

N. 34. Atóle Dalila la primera vez con vnos nervios muy fuertes; pero despertando, los deshizo como si fuera vn hilo de estopa. Segunda vez con vnos cordales nuevos; tambien los rompió como si fueran telas de araña. Tercera vez le clayó los cabellos en la tierra; pero tambien los arrancó con grande facilidad. Pues agora: Halle Sanson, que vna, dos, y tres vezes se desprendió como quiso, y juzgó que seria siempre así. Descubrele el secreto de su fortaleza, y acuestase a dormir con gran descuydo, cortale los cabellos Dalila, y comiença à llamarle como las otras vezes: *Philisthim super te Sanson*. Sanson, que vienen sobre ti los Filisteos. Oid agora lo que dize el Texto Sagrado: *Qui de somno confurgens, dixit in animo suo: Egrediar sicut ante feci, & me excusiam, nesciens quod ab eo recessisset Dominus*. Dispertó diziendo en su corazón: Como pude antes, tambien podré agora librarne de mis enemigos: *Egrediar sicut ante feci*. Pero en verdad que no fue como lo imaginava, porque avia ya perdido la fortaleza: lo avia desamparado Dios, y hizieron de él sus enemigos lo que quisieron. Sanson, que ha sido esto que te sucede? Sacados los ojos: Moliendo vna tahona? Hecho blanco de la burla de los

Filisteos? O admirable defengaño de peccadores neciamente confiados! Fíose Sanson en que podria como antes, y en verdad, que llegando el caso no pudo.

Peccador, que con vn pequé de corazón te parece que te librarás de todos tus peccados: bien te parece; pero donde está esse pequé? Juzgas, que porque otras vezes pudiste, siempre que quisieres podrás? *Egrediar sicut ante feci*? Y si te dexa Dios en castigo de tu rebelde sordera? *Nesciens quoad ab eo recessisset Dominus*? Y si te hallas burlado con vna muerte repentina? O mil vezes miserable, si te sucede! Teme, Christiano, que te suceda. Yá vés quantas vezes has pecado, y te ha esperado Dios con tanta misericordia: pecaste, y te ha dado tiempo para que te confieses; pero si llegas a perder la verguença para pecar, presumiendo vanamente, que tendrás tiempo como antes, esse mismo desahogo, y desverguença (que no mereca otro nombre) está clamando al Cielo, pidiendo à Dios que te quite el tiempo, y disposicion que malogras, y te condenes muriendo de repente: *Subito enim venit ira illius*. Todo lo dixo Hugo Cardenal: *Quatuor deceptiones Dalila sunt peccati abusio, peccati excusatio, peccati defensio, inverecondias seu pudoris amissio* (Aora): *A tribus aliquando liberat Deus, à quarto raro aut nunquam*.

Ea, Christiano, que estás en peccado mortal, recibe este aviso como de quien tanto desea tu salvacion, como es la divina misericordia. Bien puede ser, que dormido hasta aquí, como Sanson, no ayas advertido en este eterno peligro, que te amenazas no consideravas lo que perdias, por estar vna hora mas en peccado; no reparavas en que estavas cercado de demonios, pidiendo à Dios licencia para quitarte la vida, y llevarle en su compañía al infierno. Dispiertra, Christiano. Abre los ojos, peccador. Advierte en el Santo Job lo que passa por tu alma. Mirase lastimado en la hazienda, en la honra, y la salud; hallase oprimido de Dios, afligido, y atormentado del demonio, desamparado de sus amigos, y dize do liendose, de esta suerte: *Marens incedebam sine furore, ya se acabó el andar con estimacion; Confurgens in turba clamabam*.

N. 35.

Hug. Car. in Ludic. 16.

N. 36.

Job. 30.

Ye

Yá como vn hōbre comun, como sino fuese Principe, daba voces: *Frater fui draconum*. Los amigos (así Santo Thomàs, y Gaspar Sanchez) aquellos que avian de ser hermanos para mí, los experimenté dragones venenosos: *Socius struthionum*. Los Setenta leyeron: *Sirenum*; no fueron, dize, hermanos, sino engañosas sirenas. Así es lo literal de este texto; mas, pues, dize San Bernardo, que representa el Santo Job, lleno de llagas al peccador lleno de culpas, y en quanto se lamenta, al peccador que se arrepiente veamos estas voces en boca de vn peccador, que llega à conocer su miseria: *Frater fui draconum, & socius sirenum*. Con horribles dragones, y con engañosas sirenas he vivido. Entendedlo, Fieles, por esta comparacion.

N. 37. Simil.

Vn caminante que iba àzia la Corte, perdió el camino. Cogióle la noche, el frío le comiença à atormentar, no sabe que hazerse, mira por todas partes, y en fin halló vna cueva que le pareció para la ocasion vn palacio. Entra dentro, y acuestase à dormir en aquel suelo, hasta que el día siguiere le dà en los ojos el Sol, y lo despiertra. Estando de la vida por su posada, y ve cerca de si vna culebra espantosa, otra verdinegra mas allá; allí el dragón, aquí, y por todas partes otras mil sabandijas venenosas. Admirase de lo que le passa, y aconsejandose con su temor, detiene el aliento, comiença con grantiento à pisar para salir de la cueva, sale de ella como quien sale de vna bodega, y subiendo à vn arbol, desde allí considera aquel parage. Yá ve venir por aquella parte dos osos, por esta dos lobos, que pone grima el mirarlos, allá descubre dragones, y otras fieras. Veis aquí, Fieles, à nuestro caminante pasmado de ver el peligro en que pasó la noche. Qué es esto, dize. Donde he estado? De mí à la muerte quanto ha avido? O qué poco! *Frater fui draconum, & socius Sirenum*. Yo he podido dormir entre dragones, y serpientes; O qué dormido! O qué ciego he estado! O Catholico, y si te acordaras muchas vezes de el caminante! Dispiertra, peccador dormido: abre los ojos, y pafinate, diziendo: Qué he podido dormir en peccado mortal! Qué he podido estar sin Dios! Qué he tomado por descanso la cueva de los demonios! Qué

tan cerca he estado del infierno! Yo hijo de Dios, redimido con la Sangre de Jesu Christo, entre dragones infernales? *Frater fui draconum*? Yo comiendo, y darme con el demonio, como si fuera mi hermano? *Frater fui draconum*? Yo dexandome engañar de las Sirenas de mis pasiones? *Socius sirenum*? No mas yerro. No mas dormir. Qué pudiera agora estar en el infierno? No mas ponerme en semejante peligro. Ha Christiano! Dexara aquel caminante el salir de la cueva para otro dia? No es posible. Pues sea la conclusion, que luego sin dilacion salgas de peccado.

Confirme todo lo dicho vn caso portentoso, que sucedió en nuestro siglo, y se refiere en las Coronicas de los Padres Descalços del Seráfico Francisco. Por los años del Señor de 1613, huyó en el Hospital General de Madrid, Corte de nuestro Rey, vn hombre enfermo, que toda su vida avia gastado en vicios. La enfermedad le apretó, hasta ponerle en los últimos tráces de la vida. Perjudicándole varias vezes, que se confesasse, para morir como Christiano; mas él, siempre se escusaba, diziendo, que estaban muy cerca las camas de los otros enfermos, y que le oirían confesar; pero la verdad era, que él estava muy lexos del arrepentimiento, y sus muchas culpas le tenian encadenado para que no las dexasse. Bolvia à instarle, y él bolvia à escusarse con que despues avria mas ocasion para ello. Sucedió, pues, que vna noche saltó de la cama, sin saber como, ni adonde, los Enfermeros, ni los enfermos sus vezinos. A esta razon llegaron al Convento de S. Gil, que es de Religiosos de San Francisco, dos hombres à pedir vn Confessor para vn enfermo que estava muy de peligro. El Guardian señaló al Apostolico varón Fray Juan Romero, que florecia entonces en admirable zelo de la conversion de las almas. Salió con su compañero, y los mensajeros, para hazer la obra de caridad; y ellos guian van à los Religiosos por vna, y otra calle, hasta que passando toda la Villa, llegaron à la puerta de Alcalá. Viejo, pues, el buen Padre Romero que salian al campo, rezelose de alguna traycion de gente desalmada: porque como predicaba tan libremente contra los vicios, tenia por enemigos à

N. 38.  
Fr. Juan de S. Juan  
1616, p. 2.  
Chorruarín  
ll. 3. c. 2. 1.  
Audi  
p. 29. 8.

183



todos sus amadores ; y asi les dixo à los que guiaban : ya hemos pasado todas las casas de Madrid , y no llegamos al enfermo : yo no estoy de parecer de pasar mas adelante. A que respondieron los dos que le guiaban: V. Paternidad se sirva de venirse con nosotros, que bien puede con seguridad, porque el enfermo està en el campo, y tan apretado , que sin duda morirà esta noche. Y añadieron: y puesto que el compañero no ha de hazer mas papel que acompañar, bien podrá quedarse aqui, que presto bolverà V. Paternidad.

N. 39. Oyendo esto, y encomendando el negocio à nuestro Señor , se resolvió de ir solo con las dos guías , y así partió con ellos, y llegaron hasta el arroyo, y puente que llaman de Brañigal, echaron à mano derecha, y à pocos passos hallaron à vn hombre enfermo, entre vnos arboles , y señalándole, dixeren : este es, Padre; el enfermo: V. Paternidad le exhorte à que se confiese, porque ha estado protervo en no quererlo hazer. Apartaronse los mensageros, y el Padre comenzó à hazer su oficio con el espíritu que solia , pero el enfermo estava tan empedernido, q no hizieron en él nada sus razones. Trabajó el bendito Padre quanto pudo, mas el miserable , à todo respondia: dexeme, Padre, no me hable, ni me cansé: Estando en esto, se llegaron los dos mensageros, y dixeron: Padre, por vltimo remate le dezimos, que persuada à este hombre à que se confiese; porque de no , estamos aqui vna legion de demonios para llevarle al infierno : nosotros le traximos del Hospital , adonde no quiso confesarse; y para justificación de su causa , nos mandó el Altísimo traerle à esta soledad, adonde pueda confesarse sin quien lo oyga, como daba allá por escusa : y diciendo esto se apartaró, y empezó à o rse en el ayre vn ronco murmullo , como de muchos abejorrones, que ponía temor. El Confesor hizo sobre si, y sobre el enfermo la señal de la Cruz , y empezó con mayor esfuérço à exhortarle: mas aviédo batallado con el buen espacio de tiempo, sin poder rendir aquel endurecido corazón, los demonios se abalanzaron à él en figuras de mocardones negros , y disformes, y le arrebataron en cuerpo , y alma , llevándole al infierno à penar para

mientras Dios fuere Dios, en castigo de sus dilaciones, y escusas. Quedó el Padre tristísimo de tan lamentable suceso : y bolviendo al compañero se fue con él al Convento , y averiguó el día siguiente la hora en que avia faltado el enfermo del Hospital, que fue la misma en que sucedió lo referido.

O Christiano ! O Pecador que me oyese! N. 40. Repara à que extremo viene vn alma por dilatar de día en día vna buena confesion. Tiembla, estremecete de estar vna hora en pecado mortal, viédo que es posible, que no amanezcas mañana : *Ne differas de die in diem.* Quieres no venir à la desdicha que vino aquel enfermo? O qué fácil es, si quieres salir de tanto peligro ! Dime , si pudieras con vn Acto de Contricion resucitar à vn hermano tuyo que se murió , à quien querias mucho, aguardaras à otro día à resucitarlo? Si estuvieras tu en el infierno, como lo tienes metecido tantas vezes, y fuera posible (que no lo es) salir de sus tormentos, arrepintendote de tus culpas, lo dexaras para otro día ! Creo que no. Pues Christiano : La misericordia de este Señor te dà facultad , para que con vn Acto de Contricion resucites à tu alma muerta: con arrepentirte de corazón, te dà licencia para que salgas de peor estado que el del infierno, que es el pecado mortal : *Ne differas de die in diem.* No dilates tanto bien: no quieras perder este beneficio, llega, peccador, llega à estos pies sagrados, y con gran sentimiento , con gran pesar de aver ofendido à Dios, por ser tan digno de ser amado, dile con toda tu alma: Quisiera, Señor, aver muerto mil vezes, antes que aver ofendido à tan alta Magestad; ciego he estado , Señor , no supe lo que me hize , y à me pesa por ser ofensa de tan amable Dios, y Señor mio. O bondad infinita ! Quien nunca huviera pecado! Te amo, dulcísimo Jesús mio, sobre todas las cosas. Misericordia bien mio:

Señor mio JESU-CHRIS-

TO, &c.

\* \* \*

\*\*\*

# SERMON

## OCTAVO,

### DE LO DUDOSA QUE ES LA PENITENCIA

que se dexa para la muerte , y su poca , ò ninguna seguridad.

*Nolite errare, &c. Ergo dum tempus habemus, operemur bonum, S. Pablo ad Galat. 6.*

### SALUTACION.



ENTRE las muchas, y grandes tyrias que ha avido en el mundo, es portentosa la que refiere Elland , de vn tyrano cruel, que se llamaba Triso. Este temiéndose de vna conjuracion , mandó debaxo de gran des penas, que en todo el Reyno ninguno hablasse con otro. Surtieron mucho los oprimidos el mandato , y dieron maza de comunicarse por señas, supolo el tyrano, y con mayores penas bolvió à mandar, que ni por señas se traxessen. Viendo tan extraordinaria opresion, apelaron al remedio de las lagrimas para llorar, y significar su miserable estado. Salia vno à la plaza, comenzaba à llorar , y le seguian todos. Caso inaudito ! Les prohibió el tyrano, que llorasen : *Vt neque solam linguam, oculisque, sed etiam conspiciat, sed etiam oculis à natura tributam libertatem, eriperet.* Aquí , no pudiendo sufrir que les quitasse tambien la libertad , y natural desahogo de las lagrimas , acometieron inreperidos, y le quitaron la vida à él, y à todos los suyos, con lo qual se librarón de su tyrania.

Ay almas Christianas ! No me direis que desdicha es esta que corrie ? Quien reduxo à criaturas tan nobles, y tan libres à tyrania tan cruel? Quien os hizo esclavas, siendo Reynas ? Quien os sujeto à vn apetito , gozando por Jesús Christo de la libertad de hijas de Dios ? Es el demonio ? No, dize San Chrysostomo, que este no puede violentar à alata: *Is anima nec diabolus. Tederi te potest.* Pero que el demonio es el tyrano que os oprime: *Demonio peius est peccatum.* El pecado es quien os tiene tan avasalladas: ò por mejor decir: vuestra propria voluntad es quien os reduxo à esta esclavitud, y tyrania: *Apud ista genus est,* dezia San Gregorio *et cui iniquitas dominatur.* Tu peccador, eres tyrano de ti mismo: *Quis que sui,* dezia San Bernardo, *maius tuis, confesit sui.* No es tyrania ? ( mirado bien ) no es tyrania, que importándole à tu alma la vida eterna el hablar, estos , el confesar los pecados para salir de ellos, se lo impida tu propria voluntad ? No eres mas cruel tyrano que Triso; quando ni aun vna señal de sentimiento, y dolor, no le permites à tu alma: Que dize, quando ni aun llorar la dexas ? Tal tyrania es susceptible ? Oy, Fieles, vengo determinado à que nos conjuremos todos à destruir este tyrano : ni vezes ? Ni señas ? Ni lagrimas ? Muera el pecado mortal , que es este tyrano cruel. No dezis todos que muera ? Si.

Sobre el quando ha de morir es la diferencia de pareceres. Todos queréis vuestra salvacion, y siendo forzoso para salvarse el dexar la mala vida, todos tambien quieren dexarla. O si fuera eficazmente ! Quieren salvarse muchos , y no quieren dexar los pecados: quisieran dexar la mala vida , y lo van dexando para adelante, sin dexarla. Ea, señor, di-

N. 1. Elian lib. 14. 24. Hist.

N. 2.

Chrysost. hom. 3. ad pop. Greg. lib. 12. Mor. Bernar. serm. 85. in Rom.

N. 3.